

Hoy vamos a continuar con la serie de sermones *El cumplimiento del Pesaj*. Y esta es la 6ª parte.

Estamos hablando sobre el Pesaj y el cumplimiento del Pesaj. Ya hemos leído en el comienzo algunos versículos en el libro de Hebreos sobre ese continuo proceso que tiene lugar en nuestras vidas.

Y por supuesto que Cristo vino a cumplir el papel del Pesaj. Pero esto es algo que aún no se ha cumplido plenamente en la vida de aquellos a los que Dios ha llamado y que tienen la bendición de que sus pecados puedan ser perdonados gracias al sacrificio del Pesaj. Esto es un proceso completo que seguirá teniendo lugar hasta los últimos 100 años. Y es maravilloso entender lo que Dios nos ha dado y las diferentes fases de ese proceso a través del cual Dios atrae a las personas a Él, las llama.

Y en la presente serie de sermones también hemos estado hablando de una herencia, la razón por la que Dios nos ha llamado. Porque Dios tiene un plan para nosotros. Él quiere que seamos parte de Su Familia, Él quiere darnos mucho más que esa herencia material que Él prometió a Israel. Todas esas cosas representan algo que es de naturaleza espiritual, representan un propósito que iba cumplirse más adelante, la parte profética de esto.

Vamos a continuar hablando sobre esto en esa 6ª parte ahora. Vamos a reanudar la historia en la parte en que Jacob luchó con Dios y Dios entonces cambió el nombre de Jacob a Israel. Porque Jacob prevaleció. Él no se rindió.

Piensen en las lecciones contenidas en esos sencillos ejemplos físicos que Dios nos da del Antiguo Testamento. Todo esto es para que podamos pensar en el significado de esas cosas para nosotros. Y lo que más me sorprende en todo esto es el hecho de que Dios ha estado en esto durante miles de años.

Desde Adán y Eva. Y entonces Enoc y después del diluvio, las lecciones que podemos aprender de esto. Pero entonces Dios comienza a centrarse más en Abraham, Isaac y Jacob. Dios trabaja de acuerdo con un plan. Dios estableció una base para que aprendamos. Y Dios orquestó todas esas cosas. En los tiempos de la Iglesia de Dios Universal, antes de la Apostasía, las personas no solían pensar que mucho antes de crear cualquier cosa Dios diseñó, determinó y planeó todas las cosas que tienen que ver con Su Familia.

Porque es difícil para algunos entender la grandeza de Dios, cuán maravilloso es Dios, porque vemos esas cosas solamente como algo físico. Hemos estado hablando de las cosas que sucedieron en ese entonces y entendemos que nada de esto fue una mera coincidencia. Dios usa ese ejemplo para enseñarnos algo mucho más importante.

Como hemos leído antes, Dios se aseguró de que algunos de ellos eligiesen la esposa adecuada. Dios orquestó las cosas de tal manera que ellos eligieron las esposas que Dios tenía para ellos. Y no recuerdo si hemos leído esto en la 5ª parte, pero fue muy emocionante cuando ellos se conocieron, la forma en que Dios moldeó las circunstancias. Esas cosas no fueron una mera coincidencia. Dios se aseguró de que las esas personas estuviesen en un lugar determinado en el momento adecuado. A veces es difícil para nosotros entender esto. Dios no controla la vida de las personas. Podemos elegir. Dios trabaja con nosotros, nos moldea y nos forma, y nos ayuda a tomar las decisiones correctas. Principalmente después que Él nos llama.

Dios nos guía para que tomemos las decisiones correctas. Pero también hemos aprendido que en la Iglesia han sido muchos más los que han sido llamados que los que se han quedado. Porque en los últimos 2000 años muchos han sido llamados pero pocos han sido elegidos. Dios nos permite elegir.

Pero aquí, luego en el principio, Dios estaba más directamente involucrado en la vida de las personas para establecer los cimientos de las cosas que vendrían después. Dios trabajó con esas personas de maneras que nosotros no podemos comprender ahora. Porque no hay mucho en la Biblia sobre esto. Pero estamos aprendiendo sobre eso.

Dios estaba involucrado en la vida de esas personas para moldear y formar las circunstancias y situaciones, para moldear la manera de pensar de esas personas. Algo que va mucho más allá de lo que podemos entender.

Vamos a reanudar la historia en esa parte. Jacob había luchado con Dios y Dios cambió su nombre a Israel. Y esto era solo una introducción a algo que con el tiempo tendría un significado mucho más importante. Algo que la Iglesia de Dios todavía no entendía en la Era de Filadelfia. La Iglesia de Dios no entendía el pleno significado del nombre Israel. Porque el libro de Apocalipsis dice que los 144.000 vendrán de las 12 tribus de Israel, 12.000 cada tribu. Y en la Iglesia de Dios pensábamos que para ser parte de los 144.000 una persona tenía que ser descendiente de una de las 12 tribus de Israel, a nivel físico. Y que la gran multitud menciona en Apocalipsis estaba formada por los que serían llamados en la Era de Laodicea. Ellos serían añadidos a los 144.000.

Pero Dios ha revelado que ese no es el caso. Según el plan de Dios, algo que es de naturaleza espiritual, los 144.000 serán los primeros a ser resucitados cuando Cristo regrese. Y para ser parte de los 144.000 una persona no tiene que descender de una de las tribus físicas de Israel. Lo importante es lo que esas tribus representan en la estructura del Templo de Dios. Y Dios sigue revelando cada vez más sobre esas cosas.

Y las cosas que Dios nos revela son realmente impresionantes.

Y la historia sigue. Jacob luchó con Dios y Dios cambió su nombre a Israel. Y en los siguientes capítulos podemos leer que Jacob partió con toda su familia, sus sirvientes y todas sus posesiones. Él pensaba en volver a la tierra de sus padres, Abraham e Isaac. Él llevó consigo toda su familia. Y algunos nacieron durante ese viaje.

Las dos esposas de Jacob y también sus dos concubinas, las dos criadas de las dos esposas, y los hijos que les nacieron. Aquí Jacob tenía once hijos y otro venía de camino.

Jacob decidió enviar a sus rebaños y a su familia adelante y se quedó al otro lado. Ellos se encontraban en la región del Mar de Galilea, justo al norte del Mar Muerto. Y Jacob estaba preocupado por su hermano, Esaú. Mucho antes Jacob había huido porque Esaú quería matarlo. Su madre le dijo que se marchara. Ella habló con Isaac al respecto y Isaac entonces dijo a Jacob que se fuera. Y mismo después de todo ese tiempo Jacob seguía temiendo a Esaú. Jacob tenía miedo de lo que Esaú pudiera hacerle. Esa era su mayor preocupación.

Jacob había huido a la región de donde se Abraham había marchado mucho antes. Él fue en busca de una esposa entre los de la familia de su madre. Una larga historia.

Y ahora Jacob había decidido volver. Él había enviado regalos a Esaú en un intento de apaciguar los ánimos. Muchas ovejas y otros animales, ganado. Y los que habían ido llevar ese regalo a Esaú volvieron con la noticia de que Esaú estaba viniendo a su encuentro en compañía de cuatrocientos hombres. Jacob estaba preocupado de que Esaú todavía quisiera matarlo debido a lo que había pasado con la herencia y la confabulación que había tenido lugar antes de que Jacob se marchara.

Vamos a reanudar la historia en Génesis 34. Ellos estaban en la región de Succoth, al norte del Mar Muerto, en el lado este del río.

Ellos primero viajaron hacia el sur. Y entonces Jacob se enteró de que Esaú no estaba enojado con él. Esaú fue al encuentro de su hermano, Jacob, y entonces Jacob volvió al otro lado. Podemos leer esto en la historia.

**Génesis 34:20 - Entonces Hamor y su hijo Siquén fueron a la puerta de la ciudad y hablaron a los hombres de la ciudad y dijeron...** En lugar de seguir viajando ellos decidieron quedarse por un tiempo. Y por eso ellos querían comprar tierras donde pudiesen vivir por un tiempo. No sabemos cuánto tiempo. Pero en lugar de seguir viaje ellos ahora iban a quedarse allí. Y esos dos individuos ya vivían en esa región donde Jacob se había reencontrado con Esaú.

**Entonces Hamor y su hijo Siquén fueron a la puerta de la ciudad y hablaron a los hombres de la ciudad y dijeron: Estos hombres son pacíficos para con nosotros. Dejad que se establezcan en nuestro país y que lleven a cabo sus negocios aquí.** Porque Jacob le había hecho saber que era su deseo vivir allí, comprar tierras y establecerse allí por un tiempo. Y Hamor y su hijo Siquén estaban de acuerdo con esto.

**Además, nosotros nos podremos casar con sus hijas, y ellos con las nuestras. Pero ellos aceptan quedarse entre nosotros y formar un solo pueblo, con una sola condición...** Y entonces él explica la condición que Jacob le impuso. **...que todos nuestros varones se circunciden, como hacen ellos.**

**Aceptemos su condición, para que se queden a vivir entre nosotros. De esta manera su ganado, sus propiedades y todos sus animales serán nuestros.** Ellos habían vistos el tamaño de los rebaños que Jacob traía consigo y pensaron que podían sacar provecho de esto a largo plazo porque ellos podrían hacer negocios con la familia de Jacob. Ellos pensaron: “Ahora podemos tener lo que no teníamos antes”.

**Todos los que se reunían a la entrada de la ciudad estuvieron de acuerdo con a Hamor y con Siquén su hijo. Y fue así como todos los varones fueron circuncidados.**

Algo había sucedido antes. Cuando ellos decidieron quedarse allí Siquén se obsesionó con la hija de Jacob y Lea, Dina. Siquén tuvo relaciones sexuales con Dina, y esto molestó mucho a los hermanos de Dina. Y la condición que ellos impusieron era plan de un plan para vengar la honra de su hermana, como podemos leer aquí historia Esta fue la consecuencia de lo que Siquén había hecho a Dina. No voy a entrar en detalles. Y ahora todos los varones de la ciudad se habían circuncidado. Esa era la condición para que ellos pudiesen vivir en paz como vecinos.

**Versículo 25 - Al tercer día, cuando los varones todavía estaban muy doloridos, dos de los hijos de Jacob, Simeón y Leví, hermanos de Dina, empuñaron cada uno su espada y fueron a la ciudad, donde los varones se encontraban desprevenidos, y los mataron a todos. También mataron a filo de espada a Hamor y a su hijo Siquén, sacaron a Dina de la casa de Siquén y se fueron. Luego los otros hijos de Jacob llegaron y, pasando sobre los cadáveres, saquearon la ciudad... Los otros hermanos también participaron en el plan. ...saquearon la ciudad en venganza por la deshonra que había sufrido su hermana. Se apropiaron de sus ovejas, ganado y asnos, y de todo lo que había en la ciudad y en el campo. Se llevaron todos sus bienes, y sus hijos y mujeres, y saquearon todo lo que encontraron en las casas.**

**Versículo 30 - Entonces Jacob les dijo a Simeón y Leví: “Me habéis causado un problema muy serio. De ahora en adelante los cananeos y los ferezeos, habitantes de este lugar, me van a odiar. O “nos” van a odiar, mejor dicho. “No ha sido muy listo de vuestra parte lo que habéis hecho porque cuando la noticia de lo que ha pasado empiece a extenderse todos estarán pendientes de nosotros. Ahora nuestras vidas están en peligro debido a lo que habéis hecho.” Si ellos se unen contra mí y me atacan, me matarán a mí y a toda mi familia, pues cuento con muy pocos hombres. “Ellos nos van a destruir y quedarse con todo lo que tenemos”.**

**Y ellos respondieron...** Ellos estaban justificando lo que habían hecho. **¿Acaso podíamos dejar que Siquén tratara a nuestra hermana como a una prostituta?** Ellos recordaron a su padre lo que Siquén había hecho a Dina. Porque esto había impactado mucho a la familia obviamente.

**Génesis 35:1 - Entonces Dios dijo a Jacob: Levántate...** Después de todo lo que había pasado Dios le dijo que se marchara de aquel lugar con toda su familia. **Levántate, sube a Betel...** Y ese nombre significa “morada de Dios”. Jacob había estado en betel en su viaje a Padan-Aram, cuando él fue a la región donde Abraham había dejado al resto de su familia para mudarse al sur. Y ahora Dios dice a Jacob que volviera allí. Betel era el lugar donde Jacob había tenido un sueño. Él había tomado una

piedra en la que recostó su cabeza a modo de almohada y soñó con una escalera que bajaba del cielo.

Y después que todo esto sucedió Dios le dijo que regresara a esa región. Si miramos en un mapa podemos ver que ellos fueron camino recto hacia el oeste y cruzaron el río Jordán. Ellos ahora estaban al lado este del río. Y es interesante notar que la región en la que ellos se encontraban Dios la dio a Israel más tarde. Dios les había dicho que les iba a dar toda la tierra que ellos podían ver. Y Jacob vivió en esa región por un tiempo. Y creo que esa región fue dada a mitad de la tribu de Manasés.

Pero ellos cruzaron casi en línea recta y Betel estaba al otro lado. A unos 16 kilómetros más o menos.

**Y Dios dijo a Jacob: Levántate, sube a Betel y quédate allí. Erige allí un altar a Dios...**

¡Impresionante! Dios dijo a Jacob que le erigiera un altar. Jacob sabía lo que era un altar. Ellos sabían ciertas cosas sobre los sacrificios y ofrendas a Dios. Abraham, Isaac y ahora Jacob sabían de qué se trataban estas cosas. Esto les había sido enseñado. **Erige allí un altar a Dios, que se te apareció cuando escapabas de tu hermano Esaú.** En otras palabras: “Cuando te marchaste al norte para escapar de tu hermano, ¿recuerdas el lugar donde tuviste ese sueño?”

**Entonces Jacob dijo a su familia y a todos los que lo acompañaban: Deshaceos de todos los dioses extraños...** Los terafines. Es difícil saber exactamente a qué se refiere esto. Porque hay mucha controversia sobre lo que eran esos dioses extraños. Pero parece que esto tenía que ver con objetos que habían pertenecido a sus antepasados. Y esto no significa que eran objetos de adoración que eran cosas que tenían mucho valor sentimental para ellos porque habían pertenecido a algún antepasado. Pero lo que ellos hacían con esto no era correcto, no estaba bien. Y aquí Jacob les dice que se deshagan de esas cosas.

**Entonces Jacob dijo a su familia y a todos los lo acompañaban: “Deshaceos de todos los terafines que tengáis con vosotros, purificaos y cambiaos de ropa.** Jacob está mostrando a su familia un poco más sobre Dios explicándoles lo que ellos iban a hacer. Ellos ahora iban a Betel. Jacob les había contado lo que le había pasado en ese lugar. Ellos lo sabían. Aunque esto no significa que ellos creyesen esas cosas. Y aquí Jacob dice a su familia: “Vamos a Betel, a la presencia de Dios”.

**Vámonos a Betel. Allí construiré un altar al Dios que me socorrió cuando estaba yo en peligro, y que me ha acompañado en mi camino.** Cuando él estaba en problemas huyendo de Esaú. Jacob r estaba recordando esa ocasión.

**Así que le entregaron a Jacob todos los dioses extraños que tenían, junto con los aretes que llevaban en las orejas, y Jacob los enterró a la sombra de la encina que estaba cerca de Siquén.** Y que yo sepa la Biblia no dice nada más sobre si alguien volvió y recuperó esas cosas, pero parece que todo quedó enterrado en ese lugar. Jacob se deshizo de todo.

**Cuando partieron, el terror de Dios se apoderó de los habitantes de las ciudades de sus alrededores...** ¿Y qué significa eso de que “el terror de Dios se apoderó de ellos”? Dios puso miedo en la mente de esas personas. Y por eso esto fue escrito de esa manera. Dios tiene poder para hacer esto.

Sabemos que Satanás y los demonios pueden transmitir cosas a la mente de los seres humanos. Y esperamos ansiosamente a que llegue el momento, durante los 1.000 años, cuando ellos ya no tengan poder para hacer esto. Y Dios tiene mucho más poder para transmitir cosas a la mente de las personas, para trabajar con las personas, para infundir temor a la personas de aquellos con quienes Él está trabajando. Dios también puede poner en la mente de las personas admiración por ellos, el deseo de estar cerca de ellos. Hay ejemplos de esto en el Antiguo Testamento. Y aquí Dios hizo esto. Dios puso en la mente de esas personas un gran temor por esta familia. Mismo que ellos no fuesen muchos.

Aquí dice que **el terror de Dios se apoderó de los habitantes de las ciudades de sus alrededores...** Supongo que lo que esas personas habían escuchado fue suficiente para infundirles miedo de esos muchachos. Porque ellos eran muy jóvenes todavía. Jacob estuvo en Padan-Aram durante veinte años y sus hijos no nacieron luego enseguida. En ese punto de la historia algunos de ellos estaban en la adolescencia. La Biblia no dice cuando fue esto. ¿Un año, dos años, cinco años después? Pero ellos construyeron viviendas en ese lugar y vivieron allí durante un tiempo. No sabemos cuánto tiempo. Cinco, diez años tal vez. Así que los hijos de Jacob debían tener entre veinte y treinta años como máximo.

La noticia de lo que había pasado con Siquén y su padre había llegado a los oídos de todos los habitantes de las ciudades a su alrededor. **El terror de Dios se apoderó de los habitantes de las ciudades de sus alrededores y no persiguieron a los hijos de Jacob.**

**Jacob y todos los que lo acompañaba llegaron a Luz, es decir, a Betel, en la tierra de Canaán, y allí edificó un altar. Llamó al lugar El-betel...** Ese lugar ya llevaba el nombre de Dios porque Betel significaba “la morada de Dios”. Jacob le puso ese nombre a ese lugar porque allí era donde él tuvo un sueño con una escalera que llegaba hasta al cielo. Y Jacob sintió que Dios estaba en aquel lugar. Y ahora Dios le había dicho que regresara allí. Y por eso Jacob llamó a ese lugar El Betel, la morada de Dios. **...porque allí Dios se le había aparecido cuando Jacob huía de su hermano.**

**Versículo 10 - Y cuando Jacob regresó de Padan Aram, Dios se le apareció otra vez y lo bendijo con estas palabras: “Tu nombre es Jacob...** Aquí Jacob recuerda lo que había sucedido. Cuando él volvía de Padan-Aram Dios le apareció nuevamente y cambio su nombre. **“Tu nombre es Jacob, pero ya no te llamarás así. De aquí en adelante te llamarás Israel”.** Esto fue cuando Jacob luchó con Dios, como podemos leer en Génesis 32:28. **Y su nombre ahora era Israel.**

**Versículo 11 - Dios también le dijo: Yo soy Dios Todopoderoso. Yo soy El-Shaddai. Sé fecundo y multiplícate.** Y aquí Dios le está mostrando muy claramente que Dios ahora iba a trabajar con él de una manera más directa. Porque Isaac había transmitido a Jacob la bendición de la herencia. Y ahora

Dios dice a Jacob: “Esto viene de Mí. Yo estoy trabajando contigo”. **De ti procederán una nación y un conjunto de naciones; reyes saldrán de tus lomos.** ¡Impresionante! Jacob no entendía lo que eso significaba. Dios le dijo esto y Jacob sintió reverencia hacia Dios, Jacob quería honrar a Dios. Jacob tenía una mente con la que Dios podía trabajar debido a ciertas cosas que le habían sido transmitidas por Isaac, que a su vez le habían sido transmitidas por Abraham. Dios había estado trabajando con Jacob de diferentes maneras durante los veinte años que él estuvo trabajando para su suegro.

Ahora Dios dice a Jacob: **De ti procederán una nación y un conjunto de naciones...** Dios aquí dice más a Jacob de lo que Él había dicho a Isaac. **...reyes saldrán de tus lomos. 12 La tierra que he dado a Abraham y a Isaac, te la daré a ti...** Dios le daría esto. Aquí Dios deja claro a Jacob: “Soy Yo quien estoy haciendo todo esto, quien te va a dar todo esto. Todo esto es Mío, pero Yo te lo voy a dar.” **...a tus descendientes después de ti, les daré la tierra**”. ¡Impresionante!

Y cuando yo pienso en lo que hizo Esaú, yo quedo boquiabierto. Esaú no tenía la misma mentalidad que Jacob. Esaú no tenía respeto por padre, no creía a Dios como Jacob. Y esto quedó evidente desde el principio. A Esaú no le interesaba mucho esa herencia y tampoco lo que Dios había dicho a Isaac. Porque Isaac habló a sus hijos sobre lo que Dios le había dicho. Y Esaú no ha tomado esto en serio. Esaú despreció su herencia y la cambió por un plato de sopa. ¡Él prefirió un plato de sopa! ¡Alucinante!

Y estoy hablando sobre este tema nuevamente porque hay lecciones que podemos aprender de esto. Pienso en todas las personas, en los cientos y cientos y cientos de personas que hemos conocido personalmente, cientos de ministros que hemos conocido y que hicieron lo mismo. Solo que lo que ellos han hecho ha sido mucho peor. Porque les fue dicho, como nos es dicho a todos los que elegimos ser bautizados porque deseamos ser parte de la Familia de Dios, deseamos pertenecer a Dios, deseamos poner nuestra vida en Sus manos para que Él moldee y nos forme.

Pienso en los miles, en los decenas de miles de personas que han dado la espalda a Dios en los últimos 2.000 años. Porque lo que esas personas hicieron es mucho, muchísimo peor que lo que hizo Esaú. Porque cuando esas personas han sido bautizadas y recibieron la imposición de manos Dios les dio la capacidad de crecer y de vencer a su “yo”. Dios les dio Su vida, Su espíritu santo. Y podemos tener el espíritu de Dios en nosotros continuamente. Fue por esa razón que Cristo entregó su vida, para que él y su Padre puedan habitar en nosotros.

Y yo quedo boquiabierto con lo ciegas que se vuelven las personas porque desean algo diferente. Yo pienso: “¿Cómo puede alguien cambiar lo que Dios nos ofrece por un plato de sopa?” Pero muchos han hecho algo mucho, muchísimo peor. Porque ellos sabían muchísimo más. Ellos tenían el espíritu santo de Dios. Y esto es algo que no debemos olvidar. Porque yo digo todos los años que algunos se marcharán. La semana pasada otra persona ha sido suspendida porque no obedece a Dios. Esas cosas siguen pasando. Y ya les he dicho que esto va a seguir pasando hasta que Cristo regrese.

¿Y cómo puede alguien marcharse de la Iglesia mismos después de que empiece esa guerra y de todo lo que estará sucediendo? La naturaleza humana sigue siendo la naturaleza humana. Y algunas personas seguirán tomando decisiones equivocadas.

Y ahora que hemos celebrado el Pesaj y los Días de los Panes sin Levadura, que hemos estado hablando sobre el hecho de que estamos saliendo del Pecado, es bueno que sigamos examinándonos a nosotros mismos, que sigamos clamando a Dios por Su ayuda para seguir luchando, para luchar contra nuestro “yo”, contra nuestra naturaleza humana, para luchar por este camino de vida. Y no me cabe en la cabeza que alguien pueda hacer menos que esto. Pero es algo que sigue pasando. Y esa es la parte más difícil de mi trabajo. Es la parte más dura. Es duro tener que decir a una persona que ella ya no puede estar en comunión con la Iglesia. Debemos ser sobrio y aprender a de esto a medida que avanzamos.

Y aquí vemos que Dios estaba trabajando de una manera muy clara con Jacob. Vemos que Dios ha estado preparando esas cosas de antemano y ha estado trabajando durante miles de años para darnos todo lo que tenemos ahora. Y Dios nos ha dado muchísimo más de lo que Dios dio a Jacob. Porque Jacob no entendía el plan de Dios. Pero lo que Dios reveló a Jacob fue suficiente para que Jacob pudiera ser juzgado. Esa era la presente verdad para Jacob. Dios no le reveló mucho pero Jacob fue juzgado de acuerdo con lo que Dios le ha dado, de acuerdo con su actitud hacia Dios, su forma de pensar hacia Dios y por la manera cómo Jacob vivió.

**La tierra que he dado a Abraham y a Isaac, te la daré a ti; a tus descendientes después de ti, les daré la tierra”. Dios se apartó de él, del lugar donde había hablado con él. Entonces Jacob erigió, como una señal, una piedra, un pilar, en el lugar donde Dios había hablado con él.** Y aquí no dice si era la misma piedra. Yo creo que sí. Jacob conocía la región donde estaba. Él sabía dónde había dejado esa piedra. Y no sabemos si él había puesto esa piedra como pilar entonces. Pero esto encaja con la historia y con las cosas que sucedieron en su primer viaje y ahora en este viaje. **Sobre ella derramó una ofrenda líquida, y echó sobre ella aceite. Jacob llamó Betel al lugar donde Dios había hablado con él.** Exactamente en el mismo lugar. **Partieron de Betel, y faltando aún cierta distancia para llegar a Efrata...** Y más tarde el nombre de ese lugar se convirtió en Belén. Ellos estaban más al sur ahora. Aquí nos es dicho lo que sucedió. **...Raquel dio a luz tras un parto muy difícil. Y aconteció que como había dificultad en su parto, le dijo la partera: “No temas, porque también tendrás este hijo”. Pero sucedió que al dar el último suspiro (porque murió), llamó el nombre de su hijo Benoni (que significa “hijo de mi aflicción”). Pero su padre lo llamó Benjamín.** Que significa “hijo de la mano derecha”. **Así murió Raquel y fue sepultada en el camino de Efrata.** Raquel tuvo dos hijos, José y Benjamín. Benjamín fue el último.

**Versículo 27 - Entonces Jacob fue a Isaac su padre, a Mamre, a Quiriat-arba, es decir, Hebrón...** Un poco más al sur. Ellos llegaron a Hebrón. **...donde habían habitado Abraham e Isaac.** Ellos habían vivido en esa región. Recuerdo cuando estuvimos en esa región, al norte del desierto del Neguev. Esa región debe haber sido fértil en otros tiempos, pero ahora es como el norte de África, el Sahara.



Pero en otros tiempos era una región exuberante. Pero ahora todo es yermo, es una región desértica. Y esto es obra de los seres humanos. El otro día Jeremy y yo hemos estado hablando sobre la ciudad de Éfeso. Hemos estado en esa región también. Ahora la ciudad se encuentra a unos 13 kilómetros de la costa, pero en otros tiempos Éfeso era una ciudad portuaria. Ya les he hablado sobre esto. Y se puede ver muy bien donde estaba el puerto, dónde atracaban los barcos. Pero ahora ya no hay nada más que tierra. Cuando los romanos tomaron la ciudad ellos se llevaron toda la madera que había allí, y con el tiempo todo se llenó de sedimentos, el río se secó y ya no hay nada allí. Pero se puede ver que antes era una ciudad costera.

Los seres humanos han estropeado tantas cosas a lo largo de los siglos. Ellos han saqueado a todo el mundo. Y estamos cosechando el resultado de esto hasta hoy. Creo que esa región sería más prospera si ellos no hubiesen hecho lo que ellos han estado haciendo allí durante tanto tiempo. Porque en otros tiempos esa región era muy próspera. Ismael fue el primero a ir a vivir en esa región que hoy es conocida como Petra. Y antes esa región no era tan desolada.

Y aquí Jacob y los que lo acompañaban habían llegado a Hebrón. **Y fueron los días de Isaac ciento ochenta años.** Increíble. 180 años. **E Isaac falleció y fue reunido con su pueblo, anciano y lleno de años. Y sus hijos Jacob y Esaú lo sepultaron.** Y aquí ambos tenían 120 años. Porque ellos eran mellizos. Jacob y Esaú también habían envejecido.

**Génesis 37:1 - Jacob se estableció en la tierra donde había residido su padre, en la tierra de Canaán.** Y creo que sería bueno continuar con esta historia para que podamos comprender que la mano de Dios estaba en todo esto hasta el final. Y haré algunos comentarios mientras leemos. Porque lo que pasa a menudo es que subestimamos a Dios. No atribuimos el mérito a Dios por Su poder y Su habilidad para moldear y dar forma a las cosas de acuerdo con Su plan y propósito. Porque esto es lo que Dios hace. Una y otra vez.

**Versículo 2 - Esta es la historia de la familia de Jacob: Cuando José tenía diecisiete años, apacentaba el rebaño junto a sus hermanos, los hijos de Bilhá... Dan y Neftalí. ...y de Zilpá... Gad y Aser. José trabajaba con esos cuatro. ...que eran concubinas de su padre. El joven José solía informar a su padre de la mala fama que tenían estos hermanos suyos.** Y aquí no dice por qué ellos tenían mala fama o lo que ellos hacían, solo dice que José mantenía a su padre informado de esto. Esa era la dinámica familiar. Y los hermanos no estaban muy contentos con José, porque José se chivaba de ellos a papá. Y aquí no dice lo que ellos hacían, pero no debía ser nada bueno.

**Israel amaba a José más que a todos sus otros hijos...** Y cuando eso sucede en una familia todos lo notan. Todos ellos sabían que José era el preferido de Jacob, de Israel. **...porque lo había tenido en su vejez. Por eso mandó que le confeccionaran una túnica de diversos colores. Viendo sus hermanos que su padre amaba más a José que a ellos, comenzaron a odiarlo y le hablaban de mala manera.** En otras palabras, ellos eran desagradables, eran rudos con él. José no les caía bien. ¡Para nada! Y la cosa se fue poniendo cada vez peor.

**Cierto día José tuvo un sueño y se lo contó a sus hermanos.** ¡Increíble! Y aquí podemos que fue Dios quien le dio ese sueño. Porque todo tenía un significado e iba a suceder. Pero esto fue muy fuerte para José. Él era un chico joven, un adolescente. Él era el más pequeño... No. El más pequeño era Benjamín. Había un par de años de diferencia entre ellos. **Y estos le tuvieron más odio todavía.** Debido al sueño. **José les dijo: “Prestadme atención, que os voy a contar lo que he soñado.** Él estaba entusiasmado y no puedo guardarlo para sí mismo. Sus hermanos no querían escucharlo. Ellos siempre trataban mal a José, pero José estaba empeñado en contarles su sueño.

**Resulta que estábamos todos nosotros en el campo atando gavillas.** Y esas gavillas pueden ser de todo tipo de grano, de maíz o caña. Hay que juntarlo todo y atarlo con una cuerda o con lo que sea dejarlos ahí para que el grano se seque. Y eso es lo que todos ellos estaban haciendo en el sueño de José. Ellos sabían a qué se refería esto **...atando gavillas en el campo. De pronto, mi gavilla se levantó y quedó erguida, mientras que las vuestras se juntaron alrededor de la mía y le hicieron reverencias.** ¿Por qué ponerse en tal situación? Hay que reírse de esas cosas. Porque a los hermanos José no les importaba para nada. Pero José era un pelmazo, era un pesado, e insistía en contarles el sueño que había tenido. Pero esto solo empeoró las cosas entre ellos.

**Sus hermanos replicaron: “¿De veras crees que vas a reinar sobre nosotros, y que nos vas a someter?** Porque ese era el significado del sueño. **Y lo odiaron aún más por los sueños que él les contaba. Después José tuvo otro sueño, y se lo contó a sus hermanos. Les dijo: “Tuve otro sueño...** Y esto solo iba a empeorar las cosas. **...no en el que veía que el sol, la luna y once estrellas me hacían reverencias. Cuando se lo contó a su padre y a sus hermanos, su padre lo reprendió: “¿Qué quieres decirnos con este sueño que has tenido? ¿Acaso tu madre, tus hermanos y yo vendremos a hacerte reverencias?”** Ellos no tenían idea del significado de todo aquello, pero era algo que se cumpliría más adelante, porque era algo profético.

**Versículo 11 - Sus hermanos le tenían envidia, pero su padre meditaba en todo esto.** En sus pensamientos Jacob se pregunta qué significaba todo aquello. Jacob había reprendido a José porque temía que sus hermanos pudiesen hacerle algo. José insistía en el asunto, hasta el punto de llegar a ser un poco pesado. Y Dios iba a usar esto. José también tenía que aprender algunas importantes lecciones. Al igual que Jacob, José también tendría que aprender ciertas lecciones. Sería necesario mucho tiempo, pero José terminaría por aprender importantes lecciones sobre sí mismo, sobre su propia naturaleza.

Dios puede trabajar con esas cosas en nuestras vidas si respondemos a esto de la manera correcta. Dios puede crear situaciones a nuestro alrededor para darnos la oportunidad de ver ciertas cosas en nosotros mismos que de otra manera no podríamos ver. Y aquí podemos ver fácilmente en qué José necesitaba trabajar. No es tan difícil ver esto.

**Sus hermanos le tenían envidia, pero su padre meditaba en todo esto.** Jacob se pregunta qué significaba todo aquello. Porque Jacob había pasado por la misma experiencia en lo que respeta a los sueños.

**En cierta ocasión, los hermanos de José se fueron a Siquén para apacentar las ovejas de su padre.** Y Siquén estaba bastante lejos del norte de betel, que era donde ellos vivían. **Israel dijo a José: “Tus hermanos están en Siquén apacentando las ovejas. Quiero que vayas a verlos”. Y José contestó: “Está bien”. Israel continuó: “Vete a ver si tus hermanos y el rebaño están bien, y tráeme noticias.”** Y ellos quizá habían ido allí porque en una determinada época del año los pastos no eran tan abundantes y había que llevar los rebaños a pastar más lejos. Y ellos entonces quedaban allí cuidando los rebaños.

**Y lo envió desde el valle de Hebrón. Cuando José llegó a Siquén, un hombre lo encontró perdido en el campo y le preguntó: “¿Qué andas buscando?” Y José respondió: “Ando buscando a mis hermanos. ¿Podrías tú indicarme dónde están apacentando el rebaño? Todos sabían dónde estaban los buenos pastos en esa región. Pero aquí Dios estaba preparando las cosas. El hombre entonces le dijo: Ya se han marchado de aquí. Les oí decir que se dirigían a Dotán. Entonces, José fue tras sus hermanos y los encontró en Dotán. Ahora bien, cuando lo vieron a cierta distancia, incluso antes de que se acercara, empezaron a conspirar contra él para matarlo.** Una familia muy amorosa, ¿verdad? Ellos lo odiaban tanto que estaban dispuestos a matarlo. Ellos ya habían decidido acabar con la vida de José. Y ahora ellos tenían su oportunidad, ya que estaban muy lejos de casa. Ellos entonces pensaron: “Matémoslo aquí”.

**Se dijeron unos a otros: ¡Ahí viene ese señor!** Ellos han traducido esa palabra como “soñador” aquí, pero esta no es la traducción correcta. la palabra aquí usada significa “señor” o “amo”. **¡Ahí viene el señor!** Los hermano sea estaban burlando de lo que José había soñado. **Vamos a matarlo y echarlo en una de estas cisternas, y diremos que lo devoró un animal salvaje.** Ellos iban a dejarlo en un lugar del que él no pudiera salir para que él muriese allí. Su intención no era matarle ellos mismos, pero dejarlo en algún lugar para que muriese. **¡Y a ver en qué terminan sus sueños!** En otras palabras, Él va a morir, y este será el final de los sueños. **Cuando Rubén escuchó esto, intentó librarlo de las garras de sus hermanos, así que les propuso: “No lo matemos. No derraméis sangre. Arrojadlo en esta cisterna en el desierto, pero no le pongáis la mano encima”. Rubén dijo esto porque su intención era rescatar a José y devolverlo a su padre.** Ese era su plan. Rubén iba dejar que ellos pusiesen José en un pozo porque su plan era regresar más tarde y sacar a José de ahí. Él les dijo: “Adelante. Méntanle en un pozo, pero no le matéis”. Rubén tenía miedo de que ellos fueran a matar a José. Y poner a José en un pozo sería lo mismo que enterrarlo. Rubén tenía miedo de que los hermanos le quitasen la vida a José en lugar de tirarlo en un pozo.

**Cuando José llegó a donde estaban sus hermanos, le arrancaron la túnica muy elegante, lo agarraron y lo echaron en una cisterna que estaba vacía y seca.** Un pozo en el que no había agua. **Luego se sentaron a comer. En eso, al levantar la vista, divisaron una caravana de ismaelitas que venía de Galaad. Sus camellos estaban cargados de perfumes, bálsamo y mirra, que llevaban a Egipto.** Y podemos leer esto y pensar que eso es solo parte de la historia, que fue una casualidad que esa caravana que pasara por allí justo en ese momento y que también era una casualidad que

ellos estuviesen yendo para Egipto. ¡No! Nada de esto fue casualidad. Dios había planeado todo esto.

Dios se aseguró de que esto pasara. Dios sabía exactamente cómo los hermanos se sentían y lo que iba a suceder. Dios se aseguró de que José fuera llevado a Egipto. Era la intención de Dios que con el tiempo toda la familia se mudara al Egipto y que creciera hasta tornarse en un gran pueblo en la tierra de Egipto. Todo era parte del plan de Dios. Y Dios comenzó aquí, con esta familia. Impresionante. Nada de lo que sucedió entonces fue una coincidencia. ¿Era casualidad que esa caravana pasara por allí justo en el momento que ellos pensaban en tirar a José en un pozo?

**Entonces Judá les propuso a sus hermanos: “¿Qué ganamos con matar a nuestro hermano y ocultar su muerte? En vez de matarlo, vendámoslo a los ismaelitas. A fin de cuentas, es nuestro propio hermano”. Y sus hermanos estuvieron de acuerdo con él.** Primero Rubén no quería ver morir a su hermano y trató de encontrar una salida para la situación. Y ahora Judá les dice que no lo tirase en un pozo, pero que lo vendiesen como esclavo. Así José sería llevado a Egipto las manos de ellos no quedarían manchadas con la sangre de su hermano. Y era parte del plan de Dios que José fuera vendido como esclavo en Egipto y que con el tiempo el resto de la familia se mudase a Egipto. ¡Increíble!

**Versículo 28 - Así que, cuando los mercaderes madianitas se acercaron, sacaron a José de la cisterna y se lo vendieron a los ismaelitas por veinte monedas de plata. Fue así como se llevaron a José a Egipto.** Era el plan de Dios que una sola persona fue llevada a Egipto primero para que después toda la familia se mudara allí. Y con el tiempo ellos iban a crecer hasta llegar a ser una nación formada por millones de personas. Y entonces Dios los sacaría de Egipto.

Porque, ¿qué representa Egipto? Egipto representa el pecado. Y Dios nos llama a salir del pecado. Todo lo que sucedió en Egipto tiene que ver con el Pesaj. Ellos celebraron el Pesaj por primera vez en Egipto. Y los Días de los Panes sin Levadura representan el hecho de que ellos salieron de Egipto, el hecho de que Dios empezó a trabajar con esta nación. Hasta entonces Dios solo había trabajado con algunas personas a nivel individual, pero ahora Dios iba a empezar a trabajar con toda una nación. Dios los iba a sacar de Egipto. ¡Impresionante! Todo esto ha sucedido de acuerdo con el plan de Dios. Nada de esto fue casualidad.

Y si hay algo que me molesta es que a veces podemos leer una historia sin pararnos a pensar que Dios ha planeado todo esto. No nos preguntamos: ¿Qué está haciendo Dios? Dios ha planeado todo esto. ¿Y cuál es el propósito? Porque todo tiene un significado. No se trata solamente de algo físico, de lo que iba a suceder, pero también se trata de lo que esas cosas simbolizan espiritualmente.

**Cuando Rubén volvió a la cisterna y José ya no estaba allí, se rasgó las vestiduras en señal de duelo.** Rubén no sabía lo que había sucedido con José. Él no estaba presente cuando los Judá y los demás hermanos se habían puesto de acuerdo y habían vendido a José y los mercaderes lo llevaron a Egipto. **Regresó entonces adonde estaban sus hermanos, y les dijo: “¡El muchacho ya no está**

**ese! Y ahora, ¿qué hago?” En seguida los hermanos tomaron la túnica e de José... Ellos sabían muy bien lo que había sucedido. En seguida los hermanos tomaron la túnica especial de José, degollaron un cabrito, y con la sangre empaparon la túnica. Luego la mandaron a su padre con el siguiente mensaje: “Encontramos esto. Fíjate bien si es o no la túnica de tu hijo...**

¡Qué cosa más horrible! ¡Que enfermizo! Dejar a un padre pensar que su hijo ha muerto. “Nos deshicimos de José. Lo hemos vendido a los ismaelitas y ellos lo han llevado a Egipto allí. Pero pobre viejo. Dejemos que él mismo llegue a una conclusión. Cuando él vea la túnica de su hijo llena de sangre y hecha harapos él pensará que algún animal lo ha matado”. Su actitud ha sido realmente enfermiza.

**Versículo 33 - Y Jacob la reconoció y exclamó: “¡Sí, es la túnica de mi hijo! ¡Seguro que un animal salvaje lo devoró y lo hizo pedazos!” Y Jacob se rasgó las vestiduras y se vistió de luto, y por mucho tiempo hizo duelo por su hijo. Todos sus hijos y sus hijas intentaban calmarlo, pero él no se dejaba consolar, sino que decía: “No. Guardaré luto hasta que descienda al sepulcro para reunirme con mi hijo”. Así Jacob siguió llorando la muerte de José.**

**Mientras tanto en Egipto, los madianitas vendieron José a un tal Potifar, funcionario del faraón y capitán de la guardia.** Nosotros conocemos esa historia, pero es bueno leerla nuevamente. Dios no se aseguró de que José fuese llevado a Egipto pero también se encargó de que José fuera a parar en lugares donde Dios pudiera trabajar con él, para moldear y formar ciertas cosas en él. Cosas que serían muy importantes más adelante. Y para esto Dios ha usado a diferentes personas que estaban alrededor de José. Todo esto tiene que ver con el proceso a través del cual Dios estaba moldeando y formando a José. ¡Increíble!

**Génesis 39:1 - Cuando José fue llevado a Egipto, los ismaelitas que lo habían trasladado allí lo vendieron a Potifar, un egipcio que era funcionario del faraón y capitán de su guardia. Ahora bien, el SEÑOR estaba con José.** Dios estaba con toda la familia y Dios ha usado todas las cosas que sucedieron para moldear su manera de pensar. Porque estos individuos serían usados de una manera muy poderosa en el plan de Dios. ¡Impresionante!

**Las cosas le salían muy bien. Mientras José vivía en la casa de su patrón egipcio, este se dio cuenta de que el SEÑOR estaba con José y lo hacía prosperar en todo.** Es decir, José trabajaba para ese individuo y él podía ver todo lo que José hacía. Esto no significa que ese individuo entendía que todo esto era obra de Dios Todopoderoso, pero él podía ver el resultado, de lo que está pasando, de lo que Dios estaba haciendo en la vida de José, que José era bendecido. Y ese individuo podía ver esto, a nivel físico.

Él no reconocía que todo esto venía de Dios. Él ni siquiera había oído hablar de Dios Todopoderoso. Él no conocía a Dios. Él no sabía nada sobre Dios. Los egipcios adoraban a muchos dioses. Y ellos no sabían nada sobre Dios. Como veremos más adelante por su respuesta o por la respuesta de Faraón. Había cosas que José no escondía, que todos sabían sobre él. Pero esto fue solo más tarde. Ese

individuo tenía muchas riquezas y estaba prosperando mucho gracias a José, porque José gozaba del favor de Dios y todo lo que José tocaba prosperaba. Y Potifar estaba impresionado con esto. Él entonces confió todo lo que poseía a José y ya no tenía que preocuparse por nada. ¡Increíble! Él podía dedicar su tiempo a otras cosas porque sabía que José estaba cuidando de sus posesiones, de los asuntos de su casa. Y él confiaba plenamente en José. Dios estaba dando Su favor a José.

Y debemos entender que Dios nos da Su favor en varias cosas. Pasamos por diferentes pruebas, pasamos por diferentes cosas en la vida. Dios nos está moldeando y formando y hay cosas en las que Dios nos da Su favor, debido a lo que Él está moldeando y formando en nosotros. Lo más importante es lo que es de naturaleza espiritual.

**José se ganó la confianza de Potifar, y este lo nombró mayordomo de toda su casa y le confió la administración de todos sus bienes. Por causa de José, el SEÑOR bendijo la casa del egipcio Potifar a partir del momento en que puso a José a cargo de su casa y de todos sus bienes. La bendición del SEÑOR se extendió sobre todo lo que tenía el egipcio...** El punto es que era por causa de José que Potifar estaba siendo bendecido. **La bendición del SEÑOR se extendió sobre todo lo que tenía el egipcio, tanto en la casa como en el campo. Por esto Potifar dejó todo a cargo de José, y tan solo se preocupaba por lo que tenía que comer.** En otras palabras, Potifar no tenía que preocuparse por nada porque José se encargaba de todo. Increíble.

**Y era José de hermoso semblante y bella presencia. Después de algún tiempo, la esposa de su patrón empezó a echarle el ojo y le propuso: “Acuéstate conmigo”. Pero José no quiso saber nada, sino que le contestó: “Mira, señora: mi patrón ya no tiene que preocuparse de nada en la casa, porque todo me lo ha confiado a mí. En esta casa no hay nadie más importante que yo. Mi patrón no me ha negado nada, excepto meterme contigo, que eres su esposa. ¿Cómo podría yo cometer tal maldad y pecar así contra Dios?”** Así es como José se sentía. “Su Dios”. José hablaba sobre Dios. Él fue muy claro con ella: “Puede que usted no piense de esa manera o no crea esto, pero esto es lo que creo, así es como me siento”. **Y aunque todos los días ella le insistía, él la rechazaba.** Ella no se dio por vencida y siguió acosando a José.

**Un día, José entró en la casa para hacer su trabajo. Entonces ella, aprovechando que no había nadie en la casa...** José ha sido un poco ingenuo aquí. Él sabía lo que ella quería y él debería haber sido más cauteloso. A veces las personas son un poco lentas para aprender ciertas cosas.

Esto me recuerda una regla que hemos establecido para los miembros del ministerio a mucho, mucho, mucho tiempo atrás. Un ministro nunca debe quedarse a solas con una mujer en la Iglesia. Esta es la regla y punto. ¿Por qué? Lo primero es para que nadie piense lo que no es. Para no dar una mala impresión a nadie. Especialmente si se trata de alguien que está casado. Esto puede dar una impresión equivocada a los demás. Pero he conocido a muchos ministros que hacían esto. Algunos por razones equivocadas. Y algunas mujeres también hacían esto por las razones equivocadas.

Esto ha pasado muchas veces. Y era una lástima que esas personas no se recordasen de una historia como esa aquí, no se parasen a pensar en las cosas que pueden suceder. Miesmo cuando se supone que ambos son parte de la Iglesia de Dios. Hay cosas en la vida con las que debemos tener cuidado. Porque la naturaleza humana es la naturaleza humana. Debemos tener sabiduría, como escuchamos en el sermón del pasado Sabbat. Conocimiento, entendimiento y sabiduría. Todo esto viene de Dios.

Debemos ser sabios. También en la Iglesia de Dios. Debemos huir de toda apariencia de mal en todo lo que hacemos en nuestra vida para que nadie pueda tener una impresión equivocada, pueda acusarnos de algo falsamente y empezar a decir chismes: “He visto a fulano y mengano juntos...” No. Debemos tener cuidado con esas cosas. Porque la naturaleza humana es la naturaleza humana.

Y les voy a ser muy sincero y directo respecto a esto: estas cosas han sucedido una y otra y vez en la Iglesia de Dios. Esta es la principal razón por la que muchos han metido la pata y se han marchado de la Iglesia. Hay personas que se marchan porque cometen adulterio. A veces con alguien en el mundo, pero muchas veces con alguien en la Iglesia. Y uno se pregunta: ¿Cómo puede esto pasar? Bueno, eso se llama necedad. Como hemos escuchado en el sermón de la semana pasada. Porque no usamos de sabiduría, de sensatez, no estamos en guardia contra la naturaleza humana en nosotros mismos y en los demás.

**Un día, José entró en la casa para hacer su trabajo. Entonces ella, aprovechando que no había nadie en la casa...** Esto no es simplemente una historia o es algo que se aplica solamente a José. ¡Esto es algo de lo que debemos aprender! Debemos entender que esas cosas pueden pasar a cualquiera y que hay situaciones en la vida en las que debemos tener mucho cuidado. No debemos ser necios. A veces las personas son incautas, son muy necias. No sé qué otra palabra puedo usar. Necios. Y debido a esto ellas se han marchado de la Iglesia de Dios. Esto es como el plato de sopa.

**Un día, José entró en la casa para hacer su trabajo. Entonces ella, aprovechando que no había nadie en la casa...** ¡José cometió un gran error aquí! En serio. José sabía lo que ella quería y debía haber sido más un poco más listo. ¡En serio! José debería haber sido un poco más listo y evitar a toda costa quedar a solas con esa mujer. ¿No sería esto lo más inteligente, lo correcto? Bueno. **...lo agarró de la ropa y le exigió: “¡Acuéstate conmigo!”** La cosa había llegado tan lejos que ella estaba dispuesta a todo para acostarse con él. Y José debería haber sido más listo. **Pero él dejó su manto en las manos de ella, se escapó y salió huyendo.** Otro error. Pero ¿cómo él iba a saber lo que iba a pasar? Él simplemente salió huyendo de allí. La Biblia dice: “Huye de la fornicación”. **Entonces ella, al verse con la ropa de José en las manos, llamó a gritos a los sirvientes y les dijo: ¡Miren, este hebreo que trajo mi esposo ha venido a burlarse de nosotros! Se metió aquí y quiso violarme, pero yo me puse a gritar con todas mis fuerzas.** Ella se hizo la inocente. **En cuanto me oyó gritar y pedir ayuda, salió corriendo ¡y hasta la ropa dejó!** ¡Ella se hizo la inocente! Esto es lo peor que puede pasar a una persona.

**Ella guardó la ropa de José hasta que regresara su esposo. Cuando Potifar llegó, ella le contó la misma historia: “Ese esclavo hebreo que nos trajiste quiso violarme. 18 Pero en cuanto empecé a**

**gritar pidiendo ayuda, dejó su ropa junto a mí y salió corriendo de la casa”.** Ella ahora quiere vengarse de José por haberla rechazado. Ella hizo esto por orgullo, por arrogancia. Esa es la razón por la cual los seres humanos hacen las cosas necias que hacen. Y ahora José estaba en una situación muy comprometedora.

Y de esto podemos aprender que no debemos ponernos en situaciones o en un entorno que sabemos que puede comprometernos. Quizá debido a una debilidad que tengamos. Cosas como el alcoholismo o lo que sea. Si una persona tiene ese tipo de debilidad y se pone en tal situación ella solo se está buscando problemas. Y espero que todos en la Iglesia de Dios entendamos que esto solo nos traerá problemas. Porque hay seres por ahí que desean vernos caer, que desean que tropecemos. Y como ministro yo puedo decirles que estas cosas han sucedido una y otra vez en la Iglesia de Dios.

Debemos ser inteligentes, debemos ser sabios. Debemos esforzarnos por permanecer cerca de Dios en todo lo que hacemos. Sea lo que sea, sea cual sea la situación en la vida. Debemos huir de las cosas por las que podamos tener una debilidad. A veces ni esto. Solo tenemos que entender que la naturaleza humana tiene debilidades y que las personas pueden encontrarse en situaciones muy difíciles debido a esto. Y no debemos dejar que esto nos suceda.

Siempre hay lecciones que podemos aprender, cosas en las que debemos ser sabios. Por ejemplo, si una persona tiene problema con el alcohol no es muy sabio de su parte tener la casa llena de bebidas alcohólicas. ¿Por qué ponerse en tal situación? Y puede parecer broma, pero ¿saben qué? Esto pasa. Esas cosas han sucedido en la Iglesia de Dios una y otra vez, situaciones como esa.

Sea cual sea el pecado, debemos esforzarnos por no estar en un ambiente, en una situación donde es más fácil para nosotros cometer ese pecado. Tenemos que estar en guardia contra la naturaleza humana. Porque si no estamos esas cosas pueden pasar. Esto ha sucedido una y otra vez en la Iglesia de Dios a lo largo del tiempo. He tenido que lidiar con ese tipo de situación una y otra vez en la Iglesia de Dios. Porque las personas no han sido sabias en su conducta, en lo que hacen.

Todos deberíamos saber cuáles son nuestras mayores debilidades. Porque esas son las cosas contra las que tenemos que estar más en guardia. Estar en guardia es algo espiritual, si lo hacemos bien. Debemos buscar a Dios y clamar a Dios para poder estar en guardia y no meternos en situaciones en las que podemos ceder a una debilidad en nuestro pasado quizá.

Porque ciertas cosas pueden volver. El hecho de que hayamos vencido un pecado durante un tiempo no significa que no vamos a volver a cometer ese pecado. Porque podemos caer nuevamente. Hay seres por ahí que quieren vernos caer, que quieren hacernos daño.

**Al oír Potifar las quejas de su esposa, se enojó mucho. Él creyó en las patrañas de su esposa. Entonces agarró a José y lo metió en la cárcel, donde estaban los presos del rey.** Así fue como José fue parar en la prisión.



**Pero aun en la cárcel Dios siguió ayudando a José y dándole muestras de su amor, pues hizo que el carcelero lo tratara bien.** Y es increíble entender que no importa en qué situación nos encontremos, Dios puede darnos Su favor. Cuando tenemos problemas o si el jefe nos trata mal, debemos buscar a Dios, debemos clamar a Dios, porque quizá hay algo que debemos aprender de la situación. Pero Dios siempre interviene en nuestra vida. Esto es algo increíble. A veces todo lo que tenemos que hacer es seguir luchando. Sea cual sea la batalla. Quizá usted tenga problemas en el trabajo o su jefe le tiene inquina.

**...pues hizo que el carcelero lo tratara bien.** Mismo cuando todo va mal Dios puede darnos Su favor haciendo con que los demás nos ayuden. Las cosas pueden cambiar. Pero a veces es bueno que pasemos por ciertas cosas para que aprendamos. No es bueno que todo siempre nos vaya bien en la vida, que todo salga bien para nosotros.

Es bueno parar por pruebas. Las pruebas son necesarias. Sin pruebas no podemos crecer. Sin pruebas no podemos cambiar, no podemos vencer. Tenemos que ser puestos a prueba para ser perfeccionados espiritualmente. Así es como Dios trabaja con nuestra mente. Tenemos que tomar decisiones y tenemos que estar dispuestos a luchar las batallas. Y a veces tenemos que seguir luchando la misma batalla durante algún tiempo. Pero es Dios quien nos da la victoria en las batallas. Dios nos da la capacidad de vencer.

**Versículo 22 - Y así, el carcelero puso a José a cargo de todos los presos y de todos los trabajos que allí se hacían.** Es increíble el favor que Dios dio a José aquí. Mismo estando José en la cárcel, en la situación que él estaba.

A veces podemos estar en ambientes muy, muy malos, pero Dios nos da Su favor. ¡Qué cosa tan increíble! Yo lo puedo decir porque he experimentado esto. Dios puede darnos Su favor. Da igual si alguien nos la tiene jurada, nos hace pasar un mal rato o quiere hacernos daño. Dios me ha concedido Su favor en situaciones así. Y esto tiene mucho significado si reconocemos la mano de Dios en ello. Dios tiene el poder de darnos Su favor en cualquier situación en la que nos encontremos. ¡Es maravilloso entender esto. Porque esto fue lo que Dios hizo con José aquí. Dios le dio Su favor.

**El carcelero no tenía que vigilarlo, porque Dios estaba con José y todo lo que José hacía prosperaba.** Y sea lo que sea en la vida, a veces pasamos por cosas difíciles en nuestras vidas, en el trabajo, en la familia quizá, hay cosas que pueden surgir en nuestro camino, pasamos por pruebas, pero aprendemos a través de esas cosas. A veces Dios interviene para darnos Su favor, pero aún tenemos que tomar ciertas decisiones a lo largo del camino. Porque entonces tomamos las decisiones correctas, aprendemos cómo hacer esto. Y a veces vemos cómo Dios interviene en nuestra vida para rescatarnos, para darnos Su favor. Esto fue lo que pasó con José. Dios le ha ayudado desde el principio.

... **porque Dios estaba con José y todo lo que José hacía prosperaba.** ¡Qué cosa tan increíble! Dios le hizo prosperar en todo lo que él hacía.